

Pflaum  *Gospel Weeklies*
FAITH FORMATION PROGRAM

Lo que la Iglesia cree y enseña

2011•2012

Promise 

Estrategias de enseñanza

Autora: Margaret Savitskas

Editora: Karen Cannizzo

Diseño gráfico de la portada y las páginas: Linda Becker y Ellen Wright

El Subcomité del Catecismo de United States Conference of Catholic Bishops (Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos), ha encontrado que el contenido doctrinal de este manual, protegido por los derechos de autor en 2010, está en conformidad con el Catecismo de la Iglesia Católica.

Nihil Obstat: Reverendo Thomas L. Knoebel, Ph.D., Censor Librorum, 29 de junio de 2009

Imprimatur: † Reverendísimo William Patrick Callahan, Obispo de Milwaukee, 13 de julio de 2009

© 2010 Pflaum Publishing Group. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta obra puede ser reproducida de ninguna forma, o para cualquier tipo de uso, sin el permiso escrito de los editores.

Pflaum Publishing Group
2621 Dryden Road, Suite 300
Dayton, OH 45439
800-543-4383
pflaum.com

Lo que la Iglesia cree y enseña

Promise

Estrategias de enseñanza 2011•2012

Introducción a Lo que la Iglesia cree y enseña	2
Consejos para enseñar a los jóvenes católicos	3

PLANES DE LA LECCIÓN

1. Una Promesa es especial.....	3
2. Promesas	4

Creer

3. La palabra de Dios	4
4. Dios muestra su amor	4
5. Dios hace promesas.....	5
6. El pueblo de Dios.....	6

Alabar y Celebrar

7. Bautismo	7
8. Tu Bautismo	7
9. La Señal de la Cruz	7
10. Nuestra familia de la Iglesia.....	8
11. Tu parroquia.....	9
12. Momentos felices.....	9

Seguir a Jesús

13. Jesús es el hijo de Dios	10
14. Jesús nos enseña.....	11
15. Jesús desea que hagamos lo correcto.....	11
16. Hacer lo que Jesús dice.....	11
17. Santos que oran por nosotros.....	12
18. Angeles para guiarnos	12

Orar

19. Jesús ama a los niños.....	12
20. Jesús hace promesas.....	13

Tesoros de la fe católica

Oraciones a saber	14
Palabras a saber	14

Bienvenido al Programa para la formación de la fe de los Semanarios Pflaum del Evangelio: Lo que la Iglesia cree y enseña

El sagrado deber y la alegría de cada generación sucesiva de cristianos creyentes ha sido pasar el depósito de la fe que el propio Cristo confió a los apóstoles por la primera vez. Nosotros recibimos este regalo, el depósito de la fe—no lo concebimos. Es la herencia de toda la Iglesia. Es nuestro privilegio y responsabilidad conservar la memoria de las enseñanzas de Cristo y las palabras y enseñar a generaciones futuras de creyentes a llevar a cabo a todo lo que Cristo ordenó sus apóstoles.

Directorio Nacional para la Catequesis, #26

Por más de un cuarto de siglo, los Semanarios Pflaum del Evangelio (*Pflaum Gospel Weeklies*) han proporcionado programas religiosos a escuelas y parroquias con una catequesis basada en los Evangelios dominicales. Estas revistas, de mucho renombre, ofrecen excelentes reflexiones basadas en la catequesis, los ejercicios, las actividades basadas en las palabras de Jesucristo y en su Evangelio como se celebra semanalmente en la misa del domingo. Los *Semanarios* han formado a varias generaciones de jóvenes y han ayudado a traer fe a sus vidas y a dedicar sus vidas a la fe católica.

Las enseñanzas básicas de la fe católica se mencionan frecuentemente en cada nivel de los *Semanarios*. Estas enseñanzas básicas se documentan anualmente en Alcance y Secuencia (*Scope and Sequence*). No obstante, debido a que es un recurso basado en el leccionario, las enseñanzas básicas no ocurren exactamente de la misma manera cada año en los 32 números de cada nivel de los *Semanarios*.

Por consiguiente, Pflaum Publishing Group se ha comprometido a incluir con la suscripción anual de los *Semanarios*, un manual para el estudiante de los elementos del *Catecismo de la Iglesia católica* que se ha estimado ser necesarios y apropiados para cada grupo etario atendido a cada

nivel. *Lo que la Iglesia cree y enseña* es un nuevo componente de los *Semanarios Pflaum del Evangelio*. Al principio de cada año—con el primer envío de los *Semanarios*—los niños recibirán su propio libro de enseñanzas básicas de la Iglesia. El contenido de este libro está basado en protocolos establecidos para las enseñanzas a aprender y conocer a fondo a cada nivel de catequesis para los niños en edad escolar. Este manual contiene las enseñanzas de la Iglesia presentadas en los 32 números de los *Semanarios Pflaum del Evangelio*. *Estrategias de enseñanza* ofrece las estrategias para ayudar a los niños a conocer a fondo estas enseñanzas. Además, la guía que acompaña cada número de los *Semanarios* le guiará al manual y a las enseñanzas que se reflejan en ese número. Además, *Lo que la Iglesia cree y enseña*, junto con los *Semanarios*, pueden ser de gran ayuda para los padres que quieren tener un papel activo en la formación de la fe de sus hijos.

El manual brinda, en una publicación conveniente, todas las enseñanzas que deben conocerse a fondo. Las ediciones semanales ofrecen relatos, ejercicios, actividades, meditaciones, oraciones y desafíos que muestran cómo un católico fiel puede practicar estas enseñanzas, celebrarlas en la liturgia, y compartirlas en el hogar, en la escuela y con los amigos.

Aprender de memoria

Mucho de lo que usted encuentra en *Lo que la Iglesia cree y enseña* puede aprenderse de memoria. Desde épocas muy tempranas, la catequesis ha usado las fórmulas del Credo, los sacramentos, los Mandamientos, y las oraciones (sobre todo la Oración del Señor o Padre Nuestro) para transmitir la fe. El manual le brinda la oportunidad de ayudar a sus estudiantes a aprender de memoria las expresiones principales de la fe, las oraciones básicas, los temas bíblicos importantes, los personajes, y el lenguaje. Ese aprendizaje no es sólo repetición. La memorización es una forma eficaz de catequesis que nutre el corazón humano y ayuda a formar el espíritu humano en Cristo.

Conclusión

Tenemos la esperanza que esta nueva y estimulante contribución a la experiencia maravillosa de los *Semanarios Pflaum del Evangelio* le ayudará en

su ministerio. Es nuestro deseo que *Lo que la Iglesia cree y enseña* le dará la convicción que usted está realmente cultivando en sus estudiantes el buen suelo en el que la semilla de la fe católica puede hacer raíz y hacer crecer una vida de buenos frutos.

Consejos para enseñar a los jóvenes católicos

¡Conozca a su público! Este es un buen consejo para muchos profesionales, pero ciertamente lo es para los catequistas y los maestros. He aquí algunas cosas a tener presente sobre los niños de jardín de infantes y de primer grado que son su público.

- Ellos son egocéntricos—están viviendo en el mundo del “yo”. Una de sus metas es ayudarles a aprender el concepto de “nosotros”. Usted puede hacer esto con el ejemplo. “Dominic no puede encontrar su composición. Vamos todos a ayudarlo a encontrarla”. Cuando se llegue a la mitad del primer grado, los niños estarán comportándose mejor en este área.
- Tienen periodos cortos de atención. Satisfaga su necesidad de cambio cada diez minutos aproximadamente. Incorpore movimiento en su plan de la lección y pruebe una variedad de abordamientos—usar sus sentidos, marchar, cantar, bailar o jugar un juego. Separe las actividades haciéndoles salir de sus mesas o escritorios para sentarse en un círculo en el piso para hacer la charla, la oración o la narración.
- No siempre pueden entender la primera vez. Verifique frecuentemente que entienden, sobre todo al presentar un nuevo tema. Pida a los niños que le repitan en sus propias palabras lo que usted dijo o haga preguntas para determinar lo que han aprendido.
- Ellos son pensadores concretos. Relacione su realidad con los ejemplos que usted usa, con las historias que usted cuenta y con las preguntas que haga. Dado que la religión y la fe están, por su misma naturaleza, basadas en realidades espirituales, es importante proporcionar ejemplos y comparaciones que los niños entiendan. Trate de hacer que las verdades de la fe se apli-

quen a su experiencia diaria.

- Ellos están aprendiendo. Sea paciente con ellos. Establezca rutinas para la clase para ayudarles a desarrollar habilidades orgánicas básicas y para aprender los límites. Dé instrucciones claras y repita las instrucciones. No espere que lo entiendan todo.
- No les gustan cometer errores. Déjeles saber que está bien equivocarse. Está bien pedir ayuda. Anímeles a que busquen lo bueno en todo lo que hagan. Ayúdeles a ser pacientes consigo mismos. “No has entendido esta vez, pero quizá lo hagas la próxima vez”.
- Son curiosos. Algunas de sus preguntas pueden sorprenderle. Eso es debido a que han oído muchas cosas que no entienden. Responda con respuestas honestas y simples. No sugiera que no deberían estar haciendo tales preguntas o que están fuera de lugar. Por el contrario, promueva y respete su curiosidad.
- Saben que hacen cosas incorrectas. Ellos saben que a veces hacen cosas ofensivas a propósito. Es difícil para ellos distinguir entre el mal moral y accidentes o errores. Tienen a medir la gravedad o maldad de una acción por la reacción que reciben. Si su padre o la madre les grita o se meten en problemas, debe ser muy malo, por consiguiente, pecaminoso. Ellos no están todavía listos para reconocer y tomar responsabilidad de acciones indebidas por desobedecer las reglas de Dios.

1. Una Promesa es especial—*página 4*

Recalque que el nombre de este libro y de sus lecciones semanales es Promesa. Pida a los niños que piensen en varias ideas.

- ¿Qué es una promesa?
- ¿Qué otras palabras o sentimientos les hace pensar la palabra promesa?

Analicen hacer y cumplir promesas. Permita a los niños compartir relatos sobre hacer o recibir promesas.

- ¿Qué tipo de promesas has hecho? ¿A quien hiciste una promesa?
- ¿Quién te hizo una promesa? ¿Qué te prometieron?

- ¿Cómo se siente cumplir con una promesa?
- ¿Cómo se siente cuándo alguien cumple con una promesa que te hizo?

Ayude a los niños a encontrar una promesa de Dios en esta página. “Yo enviaré a Jesús, mi Hijo, para ayudarlos”. Permítales resaltar o subrayar la promesa.

Ayúdeles a encontrar una promesa de Jesús en esta página. “Yo los llamo mis amigos.” Permítales resaltar o subrayar la promesa.

Enfatice que Dios siempre cumple con las promesas que nos hace. Jesús siempre es fiel a su palabra. Nosotros podemos confiar en Dios y en Jesús.

2. Promesas—página 5

Asegúrese que los niños entienden las instrucciones. Es posible que los más pequeños no puedan leer el material todavía. Lea en voz alta las preguntas y las respuestas, haciendo una pausa para permitirles marcar sus respuestas.

Cuando los niños estén considerando la promesa que podrían hacer a Dios, usted puede recordarles las promesas de Dios y de Jesús en la página 4. Esto puede ayudarles a formular su propia promesa.

Después de la actividad, lea el texto al pie de la página para ayudarle a resumir y reforzar la conversación que haya tenido.

Dé un corazón grande de papel a cada niño. Pida que copien su promesa a Dios en el corazón. Luego pídale que hagan un dibujo de cómo ellos cumplirán su promesa. Diga a los niños que lleven a la casa su corazón de papel para que les recuerde la promesa que hicieron a Dios. Anímeles a que hablen a su familia sobre la promesa y el dibujo. Sugiera que coloquen el dibujo en un lugar visible de su casa para recordarles su promesa todos los días.

CREER

3. La palabra de Dios—página 6

Ayude a los niños a entender, con su ejemplo, que la Biblia es un libro especial.

1. Trate a la Biblia con respeto.

2. Escoja un sitio para orar en su clase. Incluya un paño de color vivo, un crucifijo o una estatua, flores o una planta verde que representen los regalos de la creación o señales de la estación. Coloque a la Biblia en un lugar de honor en el sitio para orar

3. Es importante para los niños de Promesa de participar en la preparación de su área para orar. Permítales turnarse durante las reuniones para llevar cada objeto, haciendo una fila para colocarlos sobre la mesa para orar. Los niños que no lleven objetos pueden estar al frente de la fila y formar una guardia de honor. Toque la selección “Children of God” del CD de Promise para realzar la ceremonia..

4. Use la Biblia. Cuando usted comparte una historia o un pasaje de la Biblia de *Lo que la Iglesia cree y enseña* o de la lección de *Promesa*, lea la selección de su Biblia para la clase. Los niños son demasiado pequeños para entender qué es libro, capítulo y verso pero sabrán que las promesas de Dios se encuentran en la Biblia. Necesitan entender que la Biblia es un libro especial que merece respeto, y que honrar la Biblia no significa guardarla en una caja y no abrirla nunca.

Use este ejemplo para ayudar a los niños a entender cómo usar la Biblia.

Se acerca la fecha de tu cumpleaños. Llega una tarjeta en el correo con tu nombre en el sobre. Tu mamá mira la dirección del remitente y dice: “Es una tarjeta de cumpleaños de la abuela”. Tú dices: “Oh, que bueno! Es muy especial. La guardaré en mi caja de tesoros”. O dices: ¡Oh, que bien! La abriré enseguida.”

¡Dios desea que abramos la Biblia y leamos sus palabras llenas de amor!

4. Dios muestra su amor—página 7

Éste es el día para celebrar la creación de Dios.

- Incluya algunos regalos de la creación en su mesa de la oración; por ejemplo, una concha de mar o piñas.
- Salgan a hacer un paseo para estar en contacto con la naturaleza y pida a los niños que busquen cosas hechas por Dios. Si fuera posible, traigan algunas muestras para ponerlas en la mesa de la oración.
- Ofrezca a los niños la oportunidad de mostrar y hablar sobre los dibujos que hicieron. Sea positivo en sus comentarios para cada dibujo.
- Comparta un alimento que provenga de un jardín o huerto; por ejemplo, manzanas, zanahorias, tomates, uvas.

Recite la Oración de Señor (Padre Nuestro) que los niños pueden encontrar en la página 29 de sus manuales. Esta oración nos recuerda que Dios es nuestro Padre quien nos ama. Todos nosotros somos los hijos de Dios.

Haga etiquetas con el nombre de cada niño que lean “Dios hizo a (espacio para el nombre del niño) con amor”. Permita a los niños escribir sus nombres en las etiquetas. Juegue un juego de los nombres para ayudarlos a aprender los nombres de todos.

Pida a los niños que se sienten cruzados de piernas en un círculo grande en el piso, dejando espacio entre ellos. Usted necesitará una pelota grande. Empiece diciendo su nombre y rodando la pelota hacia un niño. El niño recoge la pelota y dice su nombre y rueda la pelota hacia otro niño. Continúe hasta que todos hayan tenido un turno para rodarla.

5. Dios hace Promesas—*página 8*

Lea la historia de Adán y Eva de la Biblia para niños.

Pida a los niños que hagan títeres con caras contentas/tristes. Reparta un plato de papel a cada niño. En un lado, pídeles que dibujen una cara feliz y en el otro lado, una cara triste. Si usted lo deseara, ellos pueden pegar estambre para el pelo. Pegue con cinta o pegamento los platos de papel a palitos de helados para usarlos como asas.

Lea el texto sobre Adán y Eva. Pida a los niños que alcen sus títeres, mostrando la cara feliz cuando Adán y Eva están contentos, y la cara triste cuando Adán y Eva están tristes.

Después que los niños terminen la actividad de colorear, déjeles compartir sus respuestas usando nuevamente sus títeres contentos/tristes para mostrar si los niños están contentos o tristes en cada situación.

Pida que pares de niños representen las situaciones siguientes. Pida a los demás que “voten” con sus títeres contentos/tristes.

- Un niño comparte su merienda con otro niño.
- Un niño le grita a otro.
- Un niño le abre la puerta a alguien que carga una caja grande.
- Dos niños empujan para ser los primeros en línea.
- Dos niños pliegan las toallas juntos.

5. Dios hace Promesas—*página 9*

A medida que lea el texto con los niños, enfatice que Dios quiso que Adán y Eva estuvieran siempre felices.

Lea San Mateo 1:20-21 de la Biblia para la clase

Pida a los niños que construyan una bandera con la palabra JESÚS. Escriba las letras del nombre en un trozo largo de papel. Asegúrese de usar letras grandes y gruesas. Corte trozos de papel de construcción de varios colores en piezas pequeñas irregulares (de 1/2 a 1 pulgada). Permita a los niños rellenar las letras de la palabra Jesús con piezas coloridas para hacer un mosaico. Asegúrese de colocar su trabajo donde otros niños, padres y feligreses pueden apreciar el mensaje en el pendón y el buen trabajo de los niños.

5. Dios hace Promesas—*página 10*

Pregunte a los niños si conocen la historia del Arca de Noé. Pídeles que le cuenten lo que saben al respecto. Rellene los espacios en blanco o lea la historia de Noé de la Biblia para niños o de un libro de dibujos. No deje que se concentren en que Dios destruyó todo. Enfatice que Dios amparó a Noé y a su familia, porque él creía y confiaba en Dios.

Permita a los niños representar la historia de Noé. Ellos pueden acompañar el desfile de animales al ritmo de la melodía de “The Ants Go Marching”, cambiando los nombres de los animales y, por supuesto, todos los animales irán marchando de dos en dos. Usted puede encontrar las palabras y la melodía para “The Ants Go Marching” en muchos sitios en la Red, incluso el sitio de National Institute of Health, Department of Health and Human Services: kids.niehs.nih.gov/lyrics/antsgo.htm

Los niños sabrán que todavía ocurren diluvios y otros desastres naturales. Es posible que ellos conozcan a alguien que haya sufrido los azotes de un diluvio o un huracán. No deje que piensen que esto fue un castigo de Dios. Ayúdeles con cariño a entender el mensaje bíblico. Dios no dijo que nunca ocurriría otro diluvio, más bien dijo que ningún otro diluvio destruiría al mundo entero. En otras palabras, Dios nos da siempre una oportunidad. Dios se preocupa de cada ser viviente y quiere salvar a todos. Aún cuando las personas perezcan en un desastre natural, Dios llevará a la felicidad del cielo a las que le han sido fieles.

Después que los niños completen la actividad, pida ejemplos de cómo Dios ama a los seres humanos, a los animales y a la tierra. Desafíe a los niños a pensar en un ejemplo para cada franja del arco iris.

Éste sería un buen momento para una actividad de pintar. Las acuarelas o pinturas para pintar con los dedos son buenas opciones para hacer el arco iris. Después que sus dibujos se sequen, haga que los niños escriban las palabras “me preocupo” debajo de su arco iris. Anímeles a que lleven los dibujos a su casa, expliquen a la familia el significado del arcoiris y coloquen los dibujos donde les recuerden a los familiares la promesa de Dios.

5. Dios hace Promesas—*página 11*

Después del diluvio Dios le pidió a Noé y a su familia que cuidaran de la tierra.

Ayude a los niños a entender que Dios los llama hoy a cuidar de su creación. Déjeles que men-

cionen formas de ayudar a cuidar lo siguiente:

- tierra, agua, aire
- plantas y animales
- pueblo de Dios

Después pida a cada niño que escoja una forma de cuidar la tierra y que hagan un dibujo alusivo. Luego cada uno de ellos escoge una manera de cuidar a otra persona. Trabaje con los niños para explicar las cosas que realmente hagan, no cosas que puedan hacer algún día.

Forme a los niños en un círculo. Pídales que se turnen para mostrar sus dibujos. Permita a cada niño escoger uno o dos dibujos para describir al grupo. Siga a cada presentación con comentarios positivos y alentadores.

Ayude a los niños a plantar semillas que germinen rápidamente, como frijoles, césped o zanahorias. Coloque las macetas en un sitio soleado de la clase. Observen cómo el sol y el agua ayuda el crecimiento de las semillas.

Muestre una ilustración de la estatua de San Francisco de Asís. Diga a los niños que San Francisco es conocido por su amor a la creación de Dios. Él nos mostró que nosotros podemos amar a Dios cuidando de la tierra.

6. El pueblo de Dios—*página 12*

Diga a los niños que nosotros consideramos a Abraham como nuestro padre en la fe. Cada uno de nosotros es uno de los miles de millones de hijos de Abraham.

Reparta a cada niño una pieza de cartulina y un modelo o estencil en forma de estrella para trazar. Pida a los niños que tracen y corten su estrella, escriban su nombre en letras grandes en uno de los lados y cubran el otro lado con papel aluminio o chispitas de plata. Si usaran chispitas de plata, dejen que el pegamento se seque. Hagan un orificio en un punto de cada estrella. Usen el sedal de pescar para colgar las estrellas en el área para la oración.

Pregunte a los niños qué creen es el significado de ser el Pueblo del Dios. Ayúdeles a reconocer las varias comunidades en sus vidas diarias: la

familia, clase, escuela, vecindario, equipo, club y cosas por el estilo. Señale que cada uno de nosotros se unió al Pueblo de Dios a través de la fe y el Bautismo. Explique fe y bautismo con sus propias palabras o pida a los niños que vayan a la página 21 para leer “Palabras a saber”.

Use el juego de los dedos de los niños para ayudar a explicar la diferencia entre la iglesia, el edificio y la Iglesia, la institución. “Esta es la iglesia y aquí está la torre. Abre las puertas y mira a todas las personas”. El edificio es la iglesia. Las personas son la Iglesia, el Pueblo de Dios.

Si el clima lo permite, lleve a los niños al aire libre con papel y lápices para dibujar. Ubíqueles donde ellos puedan ver la fachada de su iglesia. Pida que hagan un dibujo de la iglesia. Guarde estos dibujos para usarlos con la lección “Your Parish” (Tu parroquia) en la página 17.

ALABAR Y CELEBRAR

7. Bautismo—*página 13*

Lleve a los niños a ver la pila bautismal o fuente en su iglesia. Use un muñeco para demostrar la acción y palabras de Bautismo. Limite su demostración a verter el agua y a las palabras. En este momento, no hay necesidad de detallar mucho el ungir con crisma, la vestimenta blanca y las velas.

Existen varias palabras nuevas en el vocabulario en esta página: Bautismo, sacramento, gracia. Pida a los niños que repitan las palabras en voz alta. Hable sobre qué significa cada palabra, para que las expliquen a su manera. Para definiciones ver “Palabras a saber” en las páginas 31-33.

Hable sobre las promesas del Bautismo. Dios dice, “Tu eres mi hijo”. La persona bautizada promete vivir como un hijo de Dios.

Pregunte a los niños que pasa si un bebé o un niño muy pequeño es bautizado, algo que ocurre frecuentemente. ¿Cómo pueden los bebés y los niños pequeños hacer esta promesa cuando no pueden ni siquiera hablar? Explique que los padres y los padrinos hacen la promesa por el bebé o el niño pequeño. Ellos también prometen enseñar al niño acerca de Dios, para que algún día el niño pueda

hacer las promesas personalmente. Pregúnteles cuántos de ellos fueron bautizados cuando eran bebés. Dígalos que ahora tienen la edad suficiente para hacer ellos mismos esta promesa. Sus padres y padrinos siguen ayudándoles a cumplir con sus promesas.

Asegúrese que los niños saben hacer palabras cruzadas. Pida a los niños que trabajen en grupos de tres o cuatro para resolver las palabras cruzadas.

Respuestas

Vertical	Horizontal
1—holy	2—God
4—love	3—family

8. Tu Bautismo—*página 14*

Escriba una nota a los padres pidiéndoles que ayuden a su hijo o hija a completar el pergamino en la página 14. Anímelos a que compartan fotografías o video del acontecimiento con su hijo.

Sugiera que ellos conmemoran este día especial todos los años encendiendo la vela bautismal de su hijo (u otra vela blanca) y marcando la Señal de la Cruz en la frente de su hijo. Termine ofreciendo un postre especial.

Brinde a los niños una oportunidad de compartir las historias de su bautismos, incluyendo fotografías. Luego pida que hagan un dibujo de lo que pasó en su Bautismo, usando la información que hayan recopilado. Dígalos que incluyan a las personas que estaban presentes. Coloque los dibujos, con sus nombres debajo de ellos, en un tablero de anuncios. Agregue las palabras: Yo soy un hijo de Dios y un miembro de la Iglesia.

9. La Señal de la Cruz—*página 15*

Ponga un crucifijo en su mesa de la oración. Congregue los niños alrededor de la mesa y pídeles que le digan qué significa el crucifijo para ellos. Ayúdeles a entender que, esencialmente, la Cruz es una señal del amor de Dios para nosotros. Pida a los niños recordar las palabras del Bautismo: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Ayúdeles a hacer la conexión con la Señal de la Cruz. Asegúrese que todos los niños puedan hacer la Señal de la Cruz, con acciones y palabras.

Use la Señal de la Cruz para hablar sobre la Trinidad. Promueva un conocimiento mayor de de la Santa Trinidad. Converse con los niños cuándo pueden hacer y decir la Señal de la Cruz:

- al principio y al final de las oraciones
- cuando estén asustados
- cuando necesiten la ayuda de Dios
- cuando estén haciendo algo para Dios.

Pida a los niños que mencionen otros ejemplos concretos de momentos que hacer la Señal de la Cruz podría ayudarles a recordar que Dios está con ellos.

El texto recoge nuevamente el tema de la promesa. Pregunte a los niños si alguna vez hacen una promesa y luego dicen “Te lo juro”. ¿Qué quieren decir con esto? Indique estas palabras en sus libros. Pídales que hagan la Señal de la Cruz sin las palabras. Deténgales cuando vayan a tocar su hombro izquierdo. Básicamente están haciendo como una cruz sobre su corazón. Anímelos a que piensen sobre esto siempre que se hagan la Señal de la Cruz. Ellos se cruzan sus corazones para prometer hacer todo en el nombre de Dios.

Lleve a los niños a ver la pila bautismal de la iglesia. Deje que mojen sus dedos en el agua y se hagan la Señal de la Cruz. Dígales que toda vez que entran a la iglesia, deben persignarse con agua bendita. Debe recordarles el momento que entraron a la Iglesia a través del Sacramento del Bautismo. Debe recordarles que son hijos de Dios.

Jesús nos enseñó a orar el “Padre Nuestro”. Nosotros podemos recitarlo porque somos hijos de Dios y Dios es nuestro Padre. Recite la Oración del Señor con los niños. (Ver página 29 de los manuales para los niños.)

10. Nuestra familia de la Iglesia—página 16

Pregunte a los niños sobre las reuniones familiares y celebraciones de su familia. ¿Qué hacen en estas reuniones? ¿Charlar? ¿Compartir relatos? ¿Comer? ¿Trabajar o jugar juntos? ¿Ayudan estas reuniones y actividades a que la familia sea más unida?

Haga algunas comparaciones con la familia de la Iglesia congregándose para la liturgia. Nosotros

oramos y cantamos juntos. Compartimos historias de familias de la Biblia. Nosotros comemos un alimento sagrado.

Diga a los niños que en la Misa oramos a Dios para que nos ayude a nosotros y a los demás. Pídales que piensen en algunas personas para quienes desearan orar. Nosotros también oramos por las personas lesionadas o que están sufriendo. Pídales que piensen en algunas personas sufriendo para orar por ellas.

Recuerde a los niños sobre la Señal de la Cruz, una oración que se compone de palabras y acciones. Pregunte si pueden pensar en otras acciones piadosas. Dígales que muchas de estas acciones son parte de nuestra celebración de la Eucaristía o la Misa. Haga que los niños practiquen cada acción piadosa cuando las mencione.

- Genuflección—Lo hacemos en el pasillo de la iglesia antes de sentarnos en el banco y nuevamente antes de marcharnos de la iglesia. Una rodilla debe tocar el piso. Es una señal de respeto y significa que creemos estar en la presencia de Dios. El sacerdote lo hace después de la consagración del pan y el vino.
- Inclinar la cabeza— Hacemos esto durante el Credo, cuando decimos las palabras “por obra del Espíritu Santo, nació de la Santa María Virgen, y se hizo hombre”. También inclinamos la cabeza antes de recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Es una señal de reverencia.
- La señal del saludo de la paz—Este abrazo o apretón de manos transmite una bendición, la paz de Cristo, a nuestro prójimo.
- Arrodillarse—Nos arrodillamos durante la Oración de la Eucaristía, sobre todo durante la consagración de la Eucaristía. Es una señal de culto y adoración porque creemos que Jesús está realmente presente en la Eucaristía.
- Pararse—Nos ponemos de pie cuando el sacerdote o el diácono lee el Evangelio. Es una demostración de respeto por la Palabra de Dios.

- La Señal de la Cruz en la frente, los labios y el corazón antes del Evangelio—Le rogamos a Dios que nos ayude a entender, decir y amar su Palabra.
- Juntar las manos—Hacemos esto cuando oramos y también cuando vamos y volvemos de recibir la Comunión. Esta acción nos ayuda a concentrar nuestra atención en Dios y a no distraernos por lo que ocurra a nuestro alrededor.
- Brazos cruzados sobre el pecho—Demuestre a los niños cómo cruzar sus brazos sobre el pecho cuando se acercan al sacerdote o al ministro extraordinario de la Sagrada Comunión. Demuéstreles cómo sostener sus manos e inclinar la cabeza cuando estén listos para recibir la Sagrada Comunión. Ayude a los niños a entender que, en un año o dos, también ellos estarán recibiendo a Jesús en la Sagrada Comunión.

11. Tu parroquia—*página 17*

Devuelva a los niños los dibujos que hicieron de su iglesia para la lección en la página 12 de sus manuales. Pida que miren sus dibujos cuando lea sobre su parroquia. Hable sobre cómo la gente en su parroquia hace junta cada una de estas cosas. Luego pregunte si sus dibujos están terminados. Pida a los niños que pongan algunos dibujos alrededor del edificio de la iglesia mostrando a personas orando, en la clase, ayudando a otras personas y divirtiéndose. Anime a los niños a dibujar cosas que hace su parroquia, como estar a cargo de una despensa de alimentos para los pobres, hacer una fiesta o un picnic en la parroquia, o jugar al fútbol o voleibol. Pida a los niños que digan lo que les gusta de ser parte de su parroquia.

Diga a los niños que sus dibujos necesitan un detalle final—un nombre. ¿Cuál es el nombre de tu familia de la parroquia? Escriba el nombre de su parroquia en la pizarra o en papel periódico. Permita a los niños suficiente tiempo para copiar el nombre en sus dibujos y en sus libros. Diga los niños que lleven a su casa sus dibujos terminados y hablar a sus familias sobre ellos.

Pase al texto sobre el sacerdote. Ayude a los niños a entender que el párroco cuida de las personas

de la parroquia. Imprima el nombre de su párroco en la pizarra o en papel periódico. Permita a los niños suficiente tiempo para copiar el nombre del párroco en sus libros. Después de haber hablado acerca de lo que el párroco hace para todos, pida a los niños que le hagan una tarjeta de agradecimiento. Dé a cada uno de ellos un trozo de papel construcción. Ayúdeles a doblar el papel para hacer tarjetas. En la parte delantera, pida que hagan un dibujo del párroco haciendo algo para la gente de la parroquia. En el interior de la tarjeta, pídeles que escriban “Gracias por...” Ellos pueden escribir las acciones que dibujaron en la parte delantera de la tarjeta y firmar sus nombres. Si fuera posible, haga que el grupo entregue en persona sus tarjetas al párroco.

Finalmente lea acerca del Papa. Muestre a los niños una foto de nuestro Papa y mencione su nombre. Imprima el nombre en la pizarra o en papel periódico para que puedan copiarlo en sus libros. Sugíérales que escuchen el nombre del Papa la próxima vez que vayan a la Misa. Explique que durante la Misa siempre oramos por él y por toda la Iglesia.

12. Momentos felices—*página 18*

Deje a los niños hablar acerca de los momentos felices que tengan en su casa y con sus familias. Continúe preguntando cómo celebran la Navidad y la Pascua. Señale que éstas fechas son festivas pero ante todo son días sagrado. Son días de la Iglesia. Sus celebraciones deben ser sobre todo de ir a la iglesia.

Muéstreles un calendario familiar que esté lleno de recordatorios de cumpleaños, citas, juegos, días libres y cosas por el estilo.

Luego, muéstreles un calendario litúrgico. Está lleno de días y estaciones sagrados. Ayúdeles a encontrar los domingos de Adviento y de Cuaresma, los días de Navidad y de Pascua.

Tómese el tiempo para hablar sobre los dibujos para la actividad de emparejar. Asegúrese que los niños entienden estos puntos.

- Se enciende una vela de la corona de Adviento por cada domingo de Adviento hasta que en el cuarto domingo, se encienden todas las velas.

A medida que crece la luz de la corona de Adviento, estamos acercándonos a la Navidad. La corona es redonda y verde, representando la vida eterna.

- Un belén o escena de nacimiento, muestra el nacimiento de Jesús como se describe en la Biblia. (San Lucas 2:1-20 o San Mateo 2:1-11)
- Un crucifijo describe el sufrimiento y la muerte de Jesús en la cruz
- Jesús resucitó de entre los muertos y nos da la nueva vida.

Ayude a los niños a explorar algunas de las tradiciones que enriquecen nuestra celebración de la Navidad y Pascua. Divida a los niños en cuatro grupos. Dé a cada grupo una de las preguntas siguientes sobre la Navidad. Déjeles que tengan tiempo para pensar y hablar sobre sus respuestas. Luego invíteles a compartir con el resto de la clase. Brinde a todos la oportunidad de aportar sus propias ideas. Siga el mismo plan para las preguntas de la Pascua. Esté listo con sus propias respuestas que complementen sus ideas.

- ¿Por qué tenemos los árboles de Navidad?
- ¿Por qué damos regalos de Navidad?
- ¿Por qué tenemos luces de Navidad?
- ¿Por qué vamos a Misa en Navidad?
- ¿Por qué pintamos y decoramos huevos?
- ¿Por qué decoramos con azucenas de Pascua?
- ¿Por qué cantamos el Aleluya?
- ¿Por qué tenemos las cestas de Pascua?

12. Momentos felices—*página 19*

Para enfatizar el aspecto de recordar, que es esencial para nuestros días y temporadas litúrgicas, haga tarjetas emparejadas para un juego de memorizar. Permita a los niños de jugar el juego en grupos de dos a cuatro.

Advent	Advent wreath
Christmas	nativity scene
Lent	crucifix
Easter	risen Jesus
Mary	Mary and the Baby Jesus
Saints	image of the adult Jesus collage of several saints

Ayude a los niños a conocer más sobre los santos.

- Lea un libro de dibujos acerca uno o más de los santos mencionados en esta página.
- Enfóquese en el santo patrón de su parroquia o en otro santo popular, tanto sea nivel local o nacional.
- Escoja dos santos cuyas días festivos ocurran en los meses en los que usted se reúne con los niños. En un día de clase cercano a los días festivos de estos santos, hable a los niños sobre los santos y tenga una página lista para colorear u otra actividad para honrarlos.
- Para enfatizar la naturaleza religiosa de estas celebraciones, lea la oración de apertura para la Misa durante los días de fiesta.
- Invite a otro adulto— maestro, director de la educación religiosa, director, párroco o a uno de los padres—a asistir a su reunión y compartir con los niños información sobre uno de sus santos favoritos.

SEGUIR A JESÚS

13. Jesús es el hijo de Dios—*página 20*

Permita a los niños compartir historias de amor sobre sus familias. Asegúrese de compartir una historia de su propia familia, en el presente o cuando usted tenía su edad.

Usando la escena del belén de Navidad o un dibujo del nacimiento de Jesús, pida a los niños que identifiquen a María, a José y a Jesús. Explique que María y José estaban casados. Jesús era el Hijo de Dios y el hijo de María. José era su padre adoptivo. Él cuidó de Jesús y de María aquí en la tierra.

Pida a los niños que piensen lo que la Sagrada Familia hacía todos los días. Ayúdeles a pensar en cosas comunes que sus familias hacen—comer juntos, compartir noticias, orar y trabajar. María trabajó en su hogar—limpiar, hornear pan, lavar la ropa, y cosas similares. José era un carpintero. Jesús ayudó a María y a José. Jesús jugó con sus amigos. Pida a los niños que se formen en grupos de tres. Haga que los grupos representen escenas de la vida de la Sagrada Familia.

Pida a cada uno de los niños que hagan un dibujo de la Sagrada Familia haciendo algo que sus propias familias podrían hacer. Pídales que lleven los dibujos a sus casas y hablen a sus familias acerca de sus dibujos.

14. Jesús nos enseña—página 21

Ayude a los niños a visualizar cada una de las enseñanzas de Jesús mencionadas en esta página. Pida a los niños que brinden casos de cómo ellos pueden o podrían hacerlas. Por ejemplo, podrían decir sobre cómo han sido justos, un momento cuando dijeron la verdad y cosas por el estilo.

Pida a los niños hacer un montaje o collage. En una hoja grande de cartulina, escriba las palabras, Jesús nos enseña. Haga que los niños busquen dibujos en las revistas que muestren a personas ayudando, compartiendo, perdonando y cosas por el estilo.

Después que los niños completen la actividad de pintar, pida a voluntarios que representen cada ejemplo de alguien siguiendo a Jesús. Deje que agreguen sus propias ideas de cómo ellos niños las enseñanzas de Jesús. El resto de la clase puede adivinar qué acción está demostrándose.

15. Jesús desea que hagamos lo correcto—página 22

Hable acerca de las veces que Jesús obedeció a su Padre.

- Él vino a la tierra como un niño humano.
- Él predicó el Reino de Dios y lo trajo a nuestro alcance.
- Él nos mostró el amor del Padre.
- Él murió en la Cruz para salvarnos a todos.
- Él retornó a su Padre en el Cielo.

Ayude a los niños a entender que nosotros podemos escoger obedecer a Dios todos los días. Podemos escoger hacer lo que es correcto y bueno. Dé una explicación del pecado. Un pecado es escoger libremente hacer lo que nosotros sabemos es equivocado. Es contrario a lo que Dios quiere y es desobedecer a Dios. Diga a los niños que no pueden juzgar si una acción es pecaminosa sólo observando el gran lío que hicieron, o lo enfadado que una persona está con ellos. Lo que representa

un pecado es hacer lo que se sabe es erróneo.

Lea San Mateo 25:34-40 de la Biblia para niños o del libro Leccionario. Dé tiempo a los niños para hacer un dibujo de ellos mismo cuidando de alguien que necesita ayuda. Asegúrese de dar a los niños la oportunidad de compartir sus dibujos. Cuando lo hagan, relacione sus acciones al pasaje del Evangelio. Ayude a los niños a identificar las acciones de bondad que pueden hacer en su hogar para sus familiares.

Involucre a los niños en un proyecto de prestar un pequeño servicio. Escoja un proyecto que puedan hacer por su cuenta. Podría ser decorar bolsas de comestibles para la despensa de alimentos de la parroquia, hacer tarjetas para las personas enfermas en la parroquia, recoger basura en los terrenos de la parroquia o recolectar libros infantiles usados y buenos para un centro de protección de mujeres o familias.

16. Hacer lo que Jesús dice—página 23

Diga a los niños que María fue la persona que siguió mejor las enseñanzas de Jesús. Ella amó muchísimo a Dios y a Jesús. María puede ayudarnos a ser buenos seguidores de Jesús, también. Lea a los niños la historia de la boda a Canaán. Pídales que le cuenten la historia a usted. Pregúnteles quién hizo lo que Jesús dijo.

Los niños disfrutarán representando esta historia. Hay roles suficientes a representar: Jesús, María, el novio y la novia, los meseros, el mayordomo, los discípulos y otros invitados a la boda.

Lea las instrucciones para la actividad y deje tiempo a los niños para dibujar sus frases. Después hable nuevamente sobre cada ejemplo y haga que los niños indiquen sus respuestas a los ejemplos haciendo el gesto con el dedo pulgar hacia arriba o hacia abajo.

Forme a los niños en un círculo. Camine alrededor del círculo, dando a cada persona (incluyendo usted) la oportunidad de contar cuándo hicieron lo que Jesús nos pide que hagamos. ¡Permita a los demás responder con el gesto del pulgar hacia arriba o hacia abajo!

17. Santos que oran por nosotros—*página 24*

Ponga una estatua de María en su mesa de la oración junto con algunas flores. Ayude a los niños a recordar que María, José y Jesús forman la Sagrada Familia. Ellos vivieron juntos en la tierra como una familia. Ahora están juntos en el cielo. Ellos también son parte de nuestra familia de la Iglesia. Todos nosotros seguidores de Jesús estaremos felices junto a él en el cielo.

Ayude a los niños a aprender a orar el Ave María. Ellos pueden encontrar la oración en la página 29 de sus manuales. Exhiba un cartel de la oración y ayude a los niños a leerla. Explique en forma simple las palabras poco conocidas. Por ejemplo, Ave es un saludo, como “Hola”. *Fruto de tu vientre significa “su hijo”*. Pida a los niños que encuentren las palabras que ruegan a María que ore por nosotros.

Exhiba el cartel para las reuniones futuras de su grupo. Oren juntos el Ave María durante las próximas semanas para que los niños puedan memorizarla.

Antes de resolver el rompecabezas, pregunte a los niños si saben la respuesta. Después, recuérdelos sobre los santos que conocieron en la lección de la página 19, “Momentos felices”. Usted puede pedir a niños que hagan la actividad de llenar los espacios en blanco, sugerida allí.

Asegure a los niños que pueden rogar a María y a todos los santos para que oren por ellos. Nosotros somos todos hermanos y hermanas en la familia de Dios.

18. Ángeles para guiarnos —*página 25*

Algunos niños de esta edad puede estar conscientes de la existencia de los ángeles, incluso los ángeles de la guarda. Otros no lo estarán. La verdad principal es que usted desea que ellos entiendan que Dios nos ama tanto que Él nos da un ángel especial para protegernos y guiarnos. Ayude a los niños a entender que los ángeles son invisibles, pero muy reales. Los sentimientos son un ejemplo de algo que no podemos ver, pero no

obstante son muy reales. Quizá los niños puedan pensar en otros ejemplos.

Presente a los niños la oración del ángel de la guarda. Distribuya un trozo de papel tarjeta a cada niño para copiar la Oración a Mi ángel de la Guarda. Proporcione marcadores, etiquetas, lentejuelas, plumas y otros artículos, para que decoren su tarjeta. Anímeles a orar y todos los días a su ángel de la guarda. Enfatice que es importante que nosotros les pidamos a nuestro ángel de la guarda que nos proteja de todo tipo de daño. Los ángeles nos ayudan a hacer lo que Dios desea.

Relate o lea sobre los ángeles que trajeron mensajes de Dios a personas en la tierra.

- San Lucas 1:26-38—El ángel Gabriel trajo la noticia a María que sería la madre de Jesús.
- San Mateo 1:19-24—Un ángel le dijo a José que María tendría un bebé que sería el Hijo de Dios. El ángel le dijo a José que le pusiera el nombre Jesús .
- San Lucas 2:8-14—Un ángel anunció a los pastores las buenas noticias del nacimiento de Jesús. Una gran multitud de ángeles alabó a Dios.

Explique que María y José y los pastores podrían ver y oír a estos ángeles porque Dios quería que recibieran su mensaje especial.

Señale que nosotros cantamos en la Misa las palabras de los ángeles en el Gloria: “Gloria a Dios en las alturas, y paz a su pueblo en la tierra”.

ORAR

19. Jesús ama a los niños—*página 26*

Pregunte a los niños si les gustan las historias. Invíteles a compartir una historia favorita. Luego dígales que una de sus historias favoritas se encuentra en la Biblia. Es una historia verdadera. Lea la historia en la página 26 sobre Jesús dando la bienvenida y bendiciendo a los niños. Pare de leer

después que Jesús bendiga a los niños.

Pregunte a los niños cómo les hace sentir esta historia. Dígalos que usted desea que hagan un dibujo de la historia. Ellos deben dibujarse con Jesús. Pueden estar solos con Jesús o puede haber otras personas presentes. Podrían estar sentados en el regazo de Jesús o abrazando a Jesús, hablando con Jesús o riéndose con Jesús.

Toque un poco de música meditativa pero alegre cuando reparta papel y creyones o marcadores. Antes que los niños empiecen a dibujar, pídale que cierren sus ojos y se imaginen en la historia. Lea de nuevo la historia lentamente. Esta vez detenga la lectura después de la frase que dice a los niños que Jesús desea bendecirlos. Luego deje que los niños tengan tiempo para completar sus dibujos.

Mientras los niños están trabajando, prepare un tablero de anuncios o un área para exhibir los dibujos. Use las palabras Oramos a Jesús como título. Cuando los dibujos estén terminados, colóquelos en su exhibidor. Luego congregue a los niños y pídale que lean el título, “Oramos a Jesús.” Pídale que miren sus propios dibujos y escuchar cuidadosamente. Lea lentamente las últimas tres líneas de texto para que los niños pueden absorber las palabras.

- Cuando vas a Jesús, estás orando.
- Cuando hablas con Jesús, estás orando.
- Cuando estás cerca de Jesús, estás orando.

Después haga una pausa para que haya un corto tiempo de silencio.

20. Jesús hace promesas—*página 27*

Diga a los niños que Jesús hizo algunas promesas acerca de orar.

1. Lea la primera promesa: “Cuando oren juntos, yo estoy allí con ustedes”. Pregunte a los niños con quiénes y cuándo oran con otras personas. Escriba las respuestas en la pizarra o en papel periódico. Después lea el texto que sigue a la promesa.

2. Lea la segunda promesa: “Cuando oren, yo los escucharé”. Recuerde a los niños que Jesús siempre cumple con sus promesas. Nosotros podemos creer y confiar en él. Así que Jesús siempre escucha nuestras oraciones. A veces no obtenemos una respuesta enseguida, o no la respuesta que deseamos. Pero podemos creer que Jesús siempre escuchará nuestras oraciones y las responderá con amor.

Explique a los niños que sus oraciones a Jesús pueden ser sobre las mismas cosas que ellos dicen a su familia y amigos. Pida a los niños que hablen sobre las conversaciones con sus familiares y amigos.

- ¿Cuándo agradeces a alguien en tu familia? ¿Qué palabras usarías?
- ¿Cuándo dices a tus familiares que los amas? ¿Qué palabras usarías?
- ¿Cuándo pides ayuda? ¿Qué palabras usarías?
- ¿Cuándo le dices a alguien ‘lo siento’? ¿Qué palabras usarías?

Diga los niños que cuando oran, pueden:

- Agradecer a Jesús.
- Decir a Jesús que lo aman.
- Pedir a Jesús que les ayude a ellos y a los demás.
- Decir a Jesús que se arrepienten de sus pecados.

Deje que los niños tengan tiempo para completar la oración. Esté disponible para ayudar haciendo preguntas en forma amable para estimular sus pensamientos.

3. Lea la tercera promesa: “Yo les daré un auxiliador especial”. Explique que el auxiliador es el Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santa Trinidad. Repase el concepto de la Santa Trinidad en la lección de la página 15. Recuerde a los niños que, con frecuencia, nos hacemos la Señal de la Cruz antes y después de orar. Cuando ellos hagan la Señal de la Cruz, pueden pedir al Espíritu Santo que les ayude a orar bien.

Lea con los niños la oración para el Espíritu Santo. Luego deje que tengan tiempo para decorar la oración. Señale que sus dibujos y pintar pueden

ser una oración, si están hablando con el Espíritu Santo en sus corazones y en sus mentes.

20. Jesús hace promesas—*página 28*

4. Lea la cuarta promesa: “Yo siempre estaré con ustedes”. Ayude a los niños a entender que esto significa que pueden orar o hablar a Jesús cuando y donde lo deseen. Dígales que ha llegado el momento para ellos de hacer una promesa a Jesús. Su promesa será sobre cuándo y dónde orarán. Anímeles a que hagan una promesa que puedan cumplir. Ayúdeles a que sean realistas y específicos al decidir qué dibujar.

Diga los niños que es importante orar todos los días. La oración nos ayuda a estar más cerca de Dios. Nos ayuda a hacernos más santos, más como Dios. Explique que es una buena idea orar a la misma hora o en el mismo lugar todos los días para que sea más fácil de recordar. Dígales que la próxima vez que usted se reúna con ellos, les va a preguntar si están cumpliendo sus promesas sobre orar. ¡Asegúrese de darle seguimiento!

5. Lea la quinta promesa: “Yo les voy a preparar un lugar para ustedes”. Asegure a los niños que Jesús les ama tanto que desea que estén siempre con él. Él desea que sean felices con él, el Dios Padre y María, y todos los otros amigos de Dios. ¡Ésta es la promesa más maravillosa de todas!

TESOROS DE LA FE CATÓLICA

Oraciones a saber—*páginas 29 y 30*

Para los niños es muy importante tener un sentido de pertenecer a algo. Ellos obtendrán seguridad y confianza de pertenecer a una familia amorosa y extendida. Parte de la seguridad de pertenecer viene de entender y sentirse cómodo con lo que los familiares digan y hagan. Un niño aprende a esperar abrazos cariñosos de la Mamá y sabe que el Papá querrá asir su mano cuando cruzan la calle. A veces una hermana o un hermano mayor estará listo para jugar a la pelota, y la Abuela y el Abuelo casi siempre tendrán tiempo para contar una historia o leer un libro.

Los niños obtienen el mismo tipo de seguridad y confianza de pertenecer a su familia de la Iglesia. Y parte de esa seguridad viene de entender y sentirse cómodo con las palabras que oyen y las acciones que ven en iglesia. Por eso Lo que la Iglesia cree y enseña incluye “Oraciones a saber” y “Palabras a saber”.

Los niños se familiarizarán y se sentirán cómodos durante el año con “Oraciones a saber” por medio de la repetición. El objetivo es que los niños aprendan de memoria estas oraciones católicas importantes para sentirse parte de la comunidad que está rezando la Oración de Señor en la Misa o la familia que ora antes de las comidas.

Ayude a los niños más pequeños a aprender estas oraciones diciendo una frase y pidiéndoles que la repitan después de usted. También puede compartir esta estrategia con los padres. Es posible que los niños precisen ayuda para recordar algunas de estas oraciones, pero la mayoría de ellos debe poder memorizar la Señal de la Cruz y la Bendición antes de las comidas.

Palabras a saber—*páginas 31-33*

Las “Palabras a saber” son definiciones ilustradas de palabras para el nivel de los niños, que son parte del idioma especial de la Iglesia. Los niños se familiarizarán y se sentirán cómodos con estas palabras al oirlas en las lecciones de este libro. Una o dos de las palabras formarán parte de cada lección.

Claro que las palabras pueden repetirse y repasarse durante el año. Haga un juego con eso. ¿Cuál es la palabra para este dibujo? ¿Quién sabe lo que significa esta palabra? ¿Dónde la oyeron antes? ¿Es una palabra que oyen en la iglesia?